

Sobre el asesinato del aficionado del Dépor

CALOGERO :: 01/12/2014

Dicen que “No tiene nada que ver con el Atleti”. El que haga apología al fascismo en los partidos, sí guarda una relación con el club y su mirada hacia otro lado

Hoy el Frente Atlético ha asesinado a Jimmy, seguidor del Deportivo de La Coruña. Y lo que para muchos periódicos no es más que una reyerta entre los ultras del Atlético de Madrid y Riazor Blues (del Deportivo de la Coruña), tiene un trasfondo político por encima de la rivalidad entre equipos.

El Frente Atlético, uno de los grupos ultras con más seguidores de la liga no es la primera vez que se ve envuelto en agresiones a otras aficiones, sino más bien lo contrario, se podría decir que están curtidos en el tema. Y así lo demuestra la pelea el pasado mes de septiembre con los Biris (ultras del Sevilla) en un área de servicio de Badajoz o el caso de Aitor Zabaleta, aficionado de la Real Sociedad al que apuñalaron hace 16 años.

Pero lo que podrían parecer “reyertas” aisladas por fanatismo deportivo tiene un trasfondo. El Frente Atlético tiene un marcado carácter neonazi que no duda en esconder en cada estadio que visita. El problema es que en la televisión tan solo se ve a una afición incondicional que calienta el ambiente con cánticos cuando el “Cholo Simeone”, entrenador del club rojiblanco, pide apoyo.

El presidente del equipo dice que “No tiene nada que ver con el Atleti”. Sin embargo,

Hoy el Frente Atlético ha asesinado a Jimmy, seguidor del Deportivo de La Coruña. Y lo que para muchos periódicos no es más que una reyerta entre los ultras del Atlético de Madrid y Riazor Blues (del Deportivo de la Coruña), tiene un trasfondo político por encima de la rivalidad entre equipos.

El Frente Atlético, uno de los grupos ultras con más seguidores de la liga no es la primera vez que se ve envuelto en agresiones a otras aficiones, sino más bien lo contrario, se podría decir que están curtidos en el tema. Y así lo demuestra la pelea el pasado mes de septiembre con los Biris (ultras del Sevilla) en un área de servicio de Badajoz o el caso de Aitor Zabaleta, aficionado de la Real Sociedad al que apuñalaron hace 16 años.

Pero lo que podrían parecer “reyertas” aisladas por fanatismo deportivo tiene un trasfondo. El Frente Atlético tiene un marcado carácter neonazi que no duda en esconder en cada estadio que visita. El problema es que en la televisión tan solo se ve a una afición incondicional que calienta el ambiente con cánticos cuando el “Cholo Simeone”, entrenador del club rojiblanco, pide apoyo.

El presidente del equipo dice que “No tiene nada que ver con el Atleti”. Sin embargo, el hecho de que la mayoría de miembros del Frente lleve banderas, insignias o haga cánticos en apología al fascismo en los partidos, sí guarda una relación con el club y su mirada hacia otro lado. La impunidad con la que lo hacen -ya no solo los miembros del Frente Atlético,

sino otros muchos grupos ultras neonazis de otros equipos-, la pasividad de las autoridades y ocultación de la mayoría de medios, provoca que haya una respuesta de choque y minoritaria de otras aficiones.

Así pues, el origen del conflicto reside en el consentimiento de que el fascismo adquiriera forma de grupo ultra de fútbol trasladando frecuentemente esa organización a cacerías fuera de los estadios (o incluso en organizaciones de ultraderecha) y no en la respuesta que se le quiera dar desde otra afición, que a menudo son los pocos que intentar poner freno a este problema ascendiente.

. La impunidad con la que lo hacen -ya no solo los miembros del Frente Atlético, sino otros muchos grupos ultras neonazis de otros equipos-, la pasividad de las autoridades y ocultación de la mayoría de medios, provoca que haya una respuesta de choque y minoritaria de otras aficiones.

Así pues, el origen del conflicto reside en el consentimiento de que el fascismo adquiriera forma de grupo ultra de fútbol trasladando frecuentemente esa organización a cacerías fuera de los estadios (o incluso en organizaciones de ultraderecha) y no en la respuesta que se le quiera dar desde otra afición, que a menudo son los pocos que intentar poner freno a este problema ascendiente.

<https://madrid.lahaine.org/sobre-el-asesinato-del-aficionado>